



Una promesa de protección

- Gerald Flurry
- [3/7/2024](#)

El Salmo 83 hace referencia al Israel profético: tres naciones en particular. También describe al Israel espiritual, la Iglesia engendrada por el Espíritu de Dios: personas a las que Él protegerá antes de que llegue el peor sufrimiento. Están protegidos porque *se están arrepintiendo* y *obedeciendo* como Dios dice que debemos hacerlo.

El salmo comienza: “Oh Dios, no guardes silencio; no calles, oh Dios, ni te estés quieto. Porque he aquí que rugen tus enemigos, y los que te aborrecen alzan cabeza. Contra tu pueblo [Israel] han consultado astuta y secretamente, y han entrado en consejo contra tus protegidos” (versículos 1-3). Dios está *protegiendo* a algunos.

Observe cómo Jesucristo conectó esta promesa con el acontecimiento que seguirá directamente a la conquista de Irán por Alemania y al cumplimiento de la alianza del Salmo 83: “Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado. Entonces *los que estén en Judea, huyan a los montes...*” (Lucas 21: 20-21). El pueblo de Dios será llevado a un lugar de protección, donde Dios se asegurará de que no sean asesinados ni heridos. Muchas cosas terribles se desarrollarán en Jerusalén y, posteriormente, en todo el mundo.

Dios está trabajando para que nos arrepintamos, para que superemos nuestros pecados y cambiemos nuestros caminos. Ahora mismo, muy pocos están respondiendo al llamado de Dios. La alianza del Salmo 83 pretende borrar este mismo mensaje. ¡Pero no lo conseguirán! El mensaje de Dios *será* entregado. Llevamos más de 75 años proclamando este mensaje, y ahora Dios está enviando una *última advertencia* (Amós 7: 8). Queremos hacer llegar este mensaje a todos los que podamos.

¿Cuántas personas advierten hoy sobre la alianza del Salmo 83? No conozco a nadie aparte de la revista *Trompeta* y la Iglesia de Dios de Filadelfia.

El pueblo de Dios en este tiempo del fin no está oculto en absoluto, sino que en un momento determinado será protegido y ocultado. Hoy clama en voz alta y advierte al mundo de lo que se avecina: la Gran Tribulación y el Día del Señor son inminentes; ¡el peor sufrimiento que jamás haya habido en este planeta!

Dios quiere que todos nos arrepintamos. ¡Eso le incluye a usted, a mí y a todo el mundo! Al final, ¡Él va a convertir a este mundo! Pero sólo aquellos que proclamen este mensaje *hoy* serán protegidos del inminente holocausto. Otros se arrepentirán durante la Tribulación o en una resurrección posterior (Apocalipsis 20). Todos podríamos ser protegidos si *hiciéramos caso* a Dios.